

María Silvia Di Liscia & María Dolores Linares (eds.), 2021.  
*Migraciones en Argentina. Una historia de largo plazo.*  
 Rosario - Santa Rosa: Prohistoria - EdUNLPam. 250 p.

5

*Migraciones en la Argentina. Una historia de largo plazo*, editado por María Dolores Linares y María Silvia Di Liscia, nos introduce a distintas lecturas interrelacionadas referidas a la temática migratoria desde nuevos enfoques teóricos, sobre todo los que se repliegan sobre ámbitos casi ignorados “donde inciden por ejemplo las redes y compulsas administrativas, la historia cultural de la memoria de la inmigración y sus representaciones y, finalmente, de las emociones y las vivencias individuales, gestadas desde los conflictos y desamores familiares” (p. 11).

En este sentido, el libro propone la lectura de viejos y actuales flujos migratorios de la Argentina a partir de nuevas problemáticas y fuentes, enmarcada en el contexto actual signado por el proceso de desglobalización causado por la pandemia del COVID-19.

Esencialmente, la obra se compone de dos partes, la primera, titulada “Migraciones en la historia argentina. Propuestas y estudios”, aborda temáticas variadas relacionadas a los flujos migratorios del siglo XIX (italianos, españoles y franceses); mientras que la segunda parte, “Desafíos de las migraciones contemporáneas”, indaga y problematiza las migraciones de la historia reciente, principalmente de países cercanos, como Venezuela, Bolivia y Paraguay.

El primer capítulo inicia con el trabajo de María Silvia Di Liscia y Adriana Carlina Álvarez referido al estudio de la Cruz

Roja Argentina (CRA) en el marco de las asociaciones inmigrantes y los conflictos mundiales a fines del siglo XIX y principios del XX. Con un gran recorrido histórico y el estudio de variables cuantitativas, resulta particularmente interesante el análisis de la tensión existente entre la fundación de una institución humanitaria como la Cruz Roja y el auge de las nociones patrióticas de los incipientes Estados nacionales. En nuestro país, la CRA se instaló a finales del siglo XIX, en un espacio donde ya existía una gran cantidad de organizaciones no religiosas y solidarias muy relacionadas a los colectivos migratorios. La dicotomía entre la solidaridad a la humanidad y a la nación, que se sostenía al mismo tiempo, ya estaba instalada en el siglo XIX, pero emergió de manera más fuerte con la primera contienda mundial y la guerra civil española, puesto que existía una fuerte presencia hispana. Como señalan las autoras, “la neutralidad a mantener era muy difícil en contextos donde se dirimían las batallas; la ayuda a uno u otro grupo significaba también una postura político-ideológica para centralizar la ayuda humanitaria y con ella, concentrar también el privilegio y la legitimidad” (p. 45).

En el segundo capítulo, titulado “Cartas a León. A propósito de las continuidades y rupturas de los inmigrantes franceses en Argentina”, Hernán Otero expone tres formas de abordar la temática, a través del análisis de las cartas de un in-

migrante francés. Se destacan las posibilidades interpretativas de las mismas fuentes con diferentes propósitos: la lectura microanalítica que discute la visión rupturista o carente de continuidades de la mirada macroteórica, las referencias estadísticas y la dimensión simbólica y psicoanalítica de los sentimientos. Es decir, desde un examen de caso a partir de fuentes concretas, se logra un estudio representativo sobre las migraciones europeas y sus 'puentes invisibles', a la vez que un alcance mucho más sensible y de corte cualitativo que los estudios tradicionales ignoran. "En tal caso, la 'migración de ruptura' de León Felipe, un varón y galo, es única *per se* y a la vez, representativa de otros y muchos cuyas vidas se asemejan o bien quiebran el *continuum* y el canon sobre las mayorías" (p. 14).

"Escuela y migraciones. La Pampa en el proyecto educativo nacional durante la primera mitad del siglo xx" es el título dado al tercer capítulo por María José Billorou. Aquí se estudian las tareas educativas del Estado nacional en la región de La Pampa y su relación con los flujos migratorios mediante las escuelas étnicas, a través de una rica variedad de fuentes escolares. Previamente a su desaparición por diversos motivos, se señala que las escuelas étnicas abordadas fueron espacios en los que, además de la instrucción, los hijos de los inmigrantes aprendieron a experimentar las normas y los sentimientos socioculturales de su ascendencia. Así pues, la lengua de origen se convirtió en un instrumento clave en la transmisión de saberes, a lo que se sumó la educación religiosa (que perduraría en el tiempo ante el avance de la escolarización formal). Fi-

nalmente, la autora destaca que este tipo de estudios resultan fundamentales, puesto que "sugieren la imposibilidad de zanjar el debate en los términos dicotómicos y simplistas, pluralismo cultural versus crisol de razas por momentos y espacios que oscilaron entre ambos modelos; al mismo tiempo que cuestionan el alcance monolítico y plenamente exitoso de las políticas educativas de nacionalización y formación de los ciudadanos del Estado" (p. 85).

El siguiente capítulo de esta primera parte, "Los inmigrantes y la sanidad. Mutualismo y beneficencia entre los españoles de Buenos Aires (1850-1950)", a cargo de Alejandro Fernández, aborda la atención benéfica, por un lado, y las preocupaciones de las mutualidades, por otro, examinando las formas de asociación para acumular y distribuir recursos a lo largo de un siglo, centrándose en tres entidades creadas por los españoles: el Hospital Español, la Asociación Española de Socorros Mutuos y la Asociación Catalana de Socorros Mutuos. El autor establece una génesis clara de dichas mutualidades al mencionar la necesidad de brindar cobertura asistencial y sanitaria a los inmigrantes hispanos. En efecto, la colectividad española de Buenos Aires contó durante prácticamente un siglo con un sistema asistencial amplio y diversificado, que se basaba en una serie de asociaciones voluntarias de naturaleza mutualista o benéfica. El Hospital Español, inaugurado en la década de 1870, desempeñó un rol central, mientras que las asociaciones de socorros mutuos tendieron a integrarse en un sistema único, mediante "estrategias que hicieron posible la perduración y expansión de esta original experiencia asociativa" (p. 104).

Por su parte, el capítulo titulado “Hacia un nuevo abordaje del pluralismo social y cultural. Inmigración y salud en la ciudad Buenos Aires, 1880-1950” de María Lilianna Da Orden desarrolla minuciosamente la situación de las instituciones sanitarias organizadas por los inmigrantes durante setenta años, partiendo de asilos sin especialidades en entidades con cierta solidez y capacidad técnica en el conjunto hospitalario porteño de mediados del siglo xx. Se detallan las particularidades del financiamiento y sostén de los hospitales de las comunidades frente a un papel limitado del Estado. En este sentido, “una parte significativa de los inmigrantes prefirieron valerse de sus instituciones no sólo por las carencias del sistema sanitario local. La fragilidad que se imponía cuando la salud estaba en riesgo traía a primer plano los códigos culturales del lugar de origen que los hospitales y sociedades mutuales del propio colectivo parecían garantizar” (p. 123). Resulta relevante, puesto que aborda una dimensión crítica y sensible, al tratarse de la historia de salud y la enfermedad de los miles de inmigrantes llegados al país que la historiografía aún no ha estudiado en su total complejidad.

La segunda parte del libro inicia con el capítulo “Desafíos de las migraciones contemporáneas” de María Dolores Linares, quien indaga la migración venezolana y los procesos de inclusión/exclusión social. A partir de entrevistas realizadas a inmigrantes venezolanos que residen en Santa Rosa - Toay (La Pampa), se analiza, en términos de derechos ciudadanos, la política migratoria, la inserción laboral y las percepciones de discriminación. La autora señala que “aunque se trata de un

tema controversial y en constante avance, desde hace unas décadas que se analizan los sistemas de inclusión/exclusión de los migrantes en términos de derechos ciudadanos. Desde estas perspectivas, la inclusión/exclusión es comprendida como un proceso en el cual se conjugan diferentes grados de subordinaciones y reglas” (p. 146). Los resultados obtenidos reflejan que, si bien este alto grado de inclusión, respecto a la regularización documentaria y el reconocimiento de derechos laborales y sociales, no fue acompañado por una inclusión de calidad en términos laborales, caracterizado por un alto grado de informalidad y precariedad laboral, “Pese a los desajustes evidenciados en el proceso de inclusión/exclusión de los y las migrantes venezolanas analizados, el reconocimiento de sus derechos sociales, económicos y culturales –con excepción de los políticos– significa una salvaguarda contra la vulnerabilidad social y un punto de partida sólido desde el cual avanzar en el camino hacia la inclusión” (p. 148).

“La dimensión espacial de las migraciones en clave multiescalar: el caso del partido de La Matanza” es el título dado al segundo capítulo de esta parte por Brenda Matossian y Yamila Abal. Aquí se retoma otro de los aspectos de la inclusión, en este caso vinculando los procesos migratorios con el derecho a la ciudad. El análisis multiescalar es clave, ya que está centrado en “repensar la expansión de la ciudad y los procesos de expulsión, los patrones de asentamiento, el acceso a la vivienda, las representaciones sociales así como los aspectos materiales y simbólicos del derecho a la ciudad y las desigualdades socioterritoriales” (p. 16). Los

patrones de asentamiento dan cuenta de cierta especificidad vinculada a los modos de acceder a la ciudad que tienen las personas migrantes y sus familias, condicionada por factores materiales y simbólicos que obstaculizan las posibilidades que estos conjuntos sociales pueden tener como agentes de transformación a partir de la participación ciudadana.

El tercer capítulo de esta parte, a cargo de Cecilia Melella, se titula “¿Qué se entiende por diversidad cultural?” y profundiza en los imaginarios y las representaciones sobre la relación identidad/alteridad, a partir del discurso jurídico presente en las normativas multinivel (nacional, provincial y municipal de La Matanza) y las instituciones involucradas. Si bien desde la reforma de la Constitución nacional de 1994 se propuso desde el Estado la incorporación de la diversidad cultural y la profundización de un diálogo intercultural, es relevante mencionar, en palabras de la autora que “no se considera a la cultura desde una perspectiva agonal que la entienda como espacio cargado de politicidad. (...) Respecto de las migraciones, no hemos evidenciado la presencia de la potencialidad de la dimensión de la diversidad cultural, sino que sólo se referencia esta dimensión de forma tangencial y desde una óptica de la diferenciación” (p. 190).

En “Desde el final. Un acercamiento a las prácticas funerarias de los migrantes y sus descendientes desde el siglo XIX hasta el presente”, Celeste Castiglione propone, a partir de una gran cantidad de fuentes visuales, historiar las prácticas culturales y simbólicas de diferentes colectivos migrantes y la construcción de los lugares para enterrar a sus muertos, triangulando

las categorías de migraciones – cementerios - Estado. El texto ordena el contenido de manera clara al periodizar tres grandes momentos: la época de la Conquista y la influencia católica, las migraciones tempranas y, finalmente, la emergencia de las Asociaciones de Socorros Mutuos (ASM) que corporizaron los rituales en cementerios y panteones. Es decir, el texto no debe ser entendido únicamente como una historia de los rituales y entierros, sino más bien como una manera de articular prácticas colectivas íntimamente vinculadas con el rol desplegado por el Estado en cada instancia. En palabras de la autora, “el cementerio a pesar de su fuerte carga simbólica también se encuentra atravesado por discursos políticos dentro de los cuales están los religiosos, los normativos y los sanitaristas, para ser luego también intervenidos por los vinculados a los de los planificadores urbanos, que en el presente y en algunos territorios buscan enmascararlo y ocultarlo bajo nombres más vinculados a las lógicas de mercado que a las necesidades de la condición humana” (p. 218).

En el último capítulo, “Inmigración, elecciones y comportamiento político en espacios metropolitanos”, Susana María Sassone problematiza los alcances del ejercicio de derechos para la inclusión social relacionando las inmigraciones, las elecciones y el comportamiento electoral de los extranjeros residentes en la Región Metropolitana de Buenos Aires, donde reside casi el setenta por ciento de los extranjeros.

Resulta relevante mencionar que se reconoce que los inmigrantes no son tales, sino extranjeros residentes. En este senti-

do, la autora señala que “entender el grado de respuesta a través de los comportamientos electorales de extranjeros en espacios metropolitanos aportaría una vía de explicación para los modos de hacer territorio con la sociedad local, en tanto que el ejercicio inclusivo de los derechos políticos de los extranjeros residentes alimenta el camino hacia una ciudadanía transnacional o también como dicen algunos autores, postnacional” (p. 243).

En suma, sería poco adecuado caracterizar esta obra como un recorrido variado y teórico sobre la temática migratoria durante los siglos XIX y XX. Más bien aquí se propone conjugar una serie de lineamientos políticos y sociales en clave de flujos migratorios que nos invitan a repensar no sólo categorías hegemónicas de culturalidad y otredad, sino también sobre nuestro propio espacio y lugar como ciudadanos en la historia que transcurre en nuestros días.

*Juan Pablo Ubici*

Universidad Nacional de Mar del Plata /  
CONICET